

El fraude de Kinsey y sus consecuencias para la sociedad

Por Raquel M. Chaviano, Magaly Llaguno y Adolfo J. Castañeda

Aviso: La información de este artículo contiene temas delicados sobre la sexualidad humana no aptos para menores de edad ni para personas moralmente vulnerables a los mismos.

Introducción

Durante mucho tiempo se ha sabido que los niños, durante el desarrollo de su sexualidad, pasan a través de lo que comúnmente se conoce como el período de la "latencia". Éste es un período que acontece antes de la adolescencia y se caracteriza por una falta de interés en los asuntos relacionados con la sexualidad. Este período, reconocido por los psicólogos y otros expertos en el desarrollo de los niños, es importante porque permite que los niños presten atención y aprendan fácilmente muchas materias útiles para ellos, tales como matemáticas, lenguaje, geografía, música, etc.

Sin embargo, si en esta etapa se les diera instrucción sexualmente explícita, se provocaría una desviación errónea de su atención. El desarrollo normal sufriría enormemente desviando la curiosidad normal y sana que el niño, y más tarde el adolescente, siente hacia estas materias tan importantes, hacia los asuntos sexuales¹.

Precisamente en los últimos 30 ó 40 años, ha surgido una nueva creencia en nuestra sociedad. Se trata de una ideología que enseña que los niños son seres "sexuales desde el nacimiento", y puesto que tienen la capacidad sexual desde su nacimiento, exponerlos a los temas sexuales a la más temprana edad, es "normal" y "beneficioso". El resultado de este tipo de razonamiento es que en muchos distritos escolares de los EE.UU., se han implementado programas completos de "educación" sexual desde el pre-kindergarten hasta el duodécimo grado.

Es importante aclarar que, según la ciencia contemporánea, la sexualidad es una dimensión básica que caracteriza a la persona humana en su totalidad. Es decir, en el sexo radican las características que constituyen a las personas como hombres y mujeres en el plano biológico, psicológico y espiritual, lo cual

juega un papel muy importante en su evolución individual y en su integración en la sociedad.

No hay nada que objetar en afirmar que todos los seres humanos son seres sexuados desde el nacimiento. Sin embargo, esto no es lo que lo que quieren decir los que proponen actualmente la "educación" sexual en las escuelas. Lo que ellos quieren decir con dicha afirmación es que los niños tienen "derecho" a tener relaciones sexuales e, inclusive, que estas relaciones, aún con adultos, son "beneficiosas" para ellos.

Los modernos "educadores sexuales" utilizan frases como éstas para encubrir sus verdaderas intenciones: la de incitar a la juventud a las relaciones sexuales fuera del matrimonio y aún a relaciones sexuales contra la naturaleza (como por ejemplo, el homosexualismo).

Dicho sea de paso, todos los seres humanos son seres sexuados (en el sentido que hemos explicado y no en el sentido en que lo entienden los proponentes de la nueva ideología sexual), desde la concepción (que es cuando comienza la vida del ser humano), y no simplemente desde el nacimiento, como erróneamente enseñan los que abogan por dicha ideología.

Muchos se llenarán de asombro y preocupación, al comprobar que lo que ha servido como base para los programas de "educación" sexual en las escuelas públicas (y hasta en muchas escuelas católicas), tuvo sus raíces en experimentos científicos fraudulentos y depravados, y en actividades inmorales y hasta crueles por parte de los investigadores.

Les sorprenderá saber que el primero de estos "investigadores" fue Alfred C. Kinsey, seguido por sus colaboradores y colegas, Wardell B. Pomeroy, Clyde E. Martin y Paul Gebhard. Sin lugar a dudas, sus investigaciones y estudios moldearon las actitudes y creencias en lo que concierne a la sexualidad humana, y pasaron a formar parte de los actuales programas de "educación" sexual, no sólo en los países "desarrollados", sino también en los del tercer mundo.

¿Qué credenciales tenía Kinsey para establecer pautas con respecto a la sexualidad humana?

Hace 50 años Kinsey era un famoso experto en taxonomía (clasificación de plantas y animales según su relación natural), en la Universidad de Indiana en los EE.UU. Después fue coordinador de los nuevos cursos sobre el matrimonio, establecidos en dicha universidad, y se dedicaba a "aconsejar" a los estudiantes sobre temas sexuales. Así comenzó a recopilar documentación y acabó por cambiar los conceptos de lo que la sociedad consideraba

normal en cuanto a las prácticas sexuales, a pesar de que tenía un conocimiento mínimo de la sexualidad o de la psicología.

Kinsey consideraba las relaciones sexuales entre animales, un "modelo" para el comportamiento sexual humano. La única diferencia que veía era que los animales actúan sin inhibiciones, sólo por instinto. Sin embargo, la sociedad les impone ciertas normas a los seres humanos que, según Kinsey, injustamente inhiben y hasta prohíben el "comportamiento sexual natural." Según el Informe Kinsey sobre los Hombres (publicado en 1948), "el llevar a cabo todo tipo de actividad sexual es liberarse del condicionamiento cultural que la sociedad impone, y que lleva a hacer distinciones entre lo que está bien o mal, lo que es lícito o ilícito, normal o anormal, aceptable o inaceptable en nuestra sociedad"².

Kinsey no tomaba en cuenta que las normas morales sobre la sexualidad se fundan en la naturaleza humana, es decir, en aquello que conduce al ser humano a su verdadero bien, algo que una reflexión serena y objetiva puede descubrir. Por lo tanto, la moral en materia de sexualidad (como en cualquiera otra dimensión de la vida humana), no es simplemente el producto de la vida social, sino que es una realidad inscrita en el ser mismo del hombre.

Permisivismo total

El concepto más famoso de Kinsey, el cual está siendo utilizado más ampliamente, es el de los "desahogos sexuales". Según Kinsey existen seis tipos de éstos con respecto al hombre: la masturbación, las emisiones nocturnas, las caricias heterosexuales, las relaciones heterosexuales, las relaciones homosexuales y las relaciones con los animales de otras especies³.

También según Kinsey, todos los "desahogos sexuales" son igualmente "aceptables" y "normales". Kinsey opinaba que el concepto de la bisexualidad es el más "balanceado" de todas las orientaciones, puesto que incluye tanto las actividades heterosexuales como las homosexuales.

En las propias palabras de Kinsey: "Hablando en términos biológicos, no existe en mi opinión ninguna relación sexual que yo considere anormal"⁴. El problema según él, es que la sociedad está condicionada a través de normas tradicionales, para creer que la actividad heterosexual en el matrimonio es la única correcta y sana de las expresiones sexuales. Kinsey opinaba que todas las relaciones o formas de expresarse sexualmente son sanas, y que si una de ellas fuera anormal o inferior a las otras, ésta sería la

relación sexual entre personas de distintos sexos⁵.

Obviamente Kinsey rechazaba la verdad de que la sexualidad tiene una doble finalidad: la expresión del amor conyugal entre un hombre y una mujer, así como la transmisión de la vida. Al separar la sexualidad de estos valores, terminó reduciéndola a una mera interacción física para obtener placer o para "desahogar tensión". Esta empobrecida visión de la sexualidad termina empobreciendo y despersonalizando al propio ser humano, cuya felicidad radica en el amor, el cual, en el caso del matrimonio, es capaz de darse a sí mismo engendrando nuevas vidas.

Promoción de la pedofilia

De todos los conceptos desarrollados por Kinsey, el más preocupante es el que justifica las relaciones sexuales con niños (pedofilia). Kinsey opinaba que los niños están predispuestos a la actividad sexual desde el momento en que nacen, y que las actividades sexuales entre niños y adultos están incluidas entre los "desahogos sexuales". Sin embargo, según él, la sociedad las cataloga como "tabú" por haber sido condicionada por las normas, cuando en realidad se trata de un comportamiento sexual "normal" que debe ser practicado. Según Kinsey, si estas relaciones sexuales se llevan a cabo en circunstancias "apropiadas", es decir, si el adulto genuinamente siente afecto por el niño como lo sentiría un padre u otro pariente, dichas relaciones podrían ser una experiencia "sana" para el niño. Los resultados son desfavorables, según Kinsey, sólo cuando las autoridades públicas o los padres le han hecho creer al niño que este comportamiento es inmoral o incorrecto⁶.

Kinsey, sus colegas y los que han sido influenciados por su ideología sexual, caen en el error de pensar que las normas morales sobre la sexualidad son imposiciones arbitrarias que sólo logran frustrar la "libre" expresión de la inclinación sexual. Pero los mandamientos de Dios con respecto a la sexualidad, como todos los demás mandamientos, existen precisamente para ordenar el ejercicio de este maravilloso don de Dios hacia el verdadero bien de la persona humana. La recta razón y la experiencia han demostrado que las relaciones sexuales fuera del matrimonio, indisoluble y abierto a la vida, entre un hombre y una mujer, sólo llevan a la frustración y a un sin número de problemas tales como las enfermedades de transmisión sexual, los embarazos fuera del matrimonio, los matrimonios y las familias destruidas, los niños traumatizados y a lo peor de todo: a la separación de Dios, si es que no hay un sincero arrepentimiento. Por otro lado, la ideología de Kinsey olvida la más elemental

psicología, al no caer en la cuenta de que el niño y el adolescente necesitan madurar afectivamente antes de estar listos para después entregarse a sí mismos total, responsable y amorosamente en el matrimonio.

Las investigaciones de Kinsey sobre la sexualidad humana fueron manipuladas para que los resultados pudieran reafirmar su ideología, aunque no tenían una verdadera base científica.

¿Qué le motivó a actuar así? Según Paul Robinson, uno de sus biógrafos, Kinsey se dedicó en su trabajo, a "socavar las normas tradicionales de la sexualidad"⁷. Quizás el motivo por el cual Kinsey quería cambiar las normas sexuales de la sociedad, era su aversión a los principios judeo-cristianos en los cuales ésta se basa. "Kinsey conocía bien la tradición judeo-cristiana y estaba indignado por lo que ésta le había hecho a nuestra cultura", dijo Pomeroy (8). Kinsey tenía su propio plan de acción inmoral y esperaba utilizar sus "investigaciones" como la base "científica" para "cambiar los valores morales tradicionales de la sociedad"⁹.

Las investigaciones de Kinsey consistieron de dos partes principales: 1- usó datos de las "historias sexuales" de cerca de 18,000 personas y 2- dirigió experimentos sexuales en varios cientos de niños de dos meses a casi 15 años de edad.

La información que se obtuvo no sólo fue manipulada, sino que los entrevistados, en el caso del primer tipo de "investigación", no representaban a la sociedad porque fueron deliberadamente escogidos (algunos se brindaron), precisamente por ser depravados. Aunque Kinsey decía que quería documentar y mostrar lo que la sociedad estaba haciendo con respecto a la sexualidad, sólo se concentró en un segmento de ésta: los depravados. Un gran número de los "entrevistados" eran criminales culpables de agresiones sexuales, pedófilos (que abusaban sexualmente de los niños) y exhibicionistas. Alrededor del 25% de ellos eran ex-reclusos o presidiarios, la mayoría de los cuales se inclinaban hacia los actos sexuales ilícitos. Kinsey y sus investigadores observaron y tomaron notas sobre varios "experimentos" filmados, que mostraban diferentes tipos de comportamientos sexuales aberrantes, especialmente de actos sexuales entre hombres homosexuales¹⁰.

Las investigaciones llevadas a cabo con varios cientos de niños consistieron en actos sexuales perpetrados por un grupo de nueve personas. Algunas de ellas fueron "entrenadas". El Informe Kinsey sobre los Hombres, afirma que los niños reaccionaron a las manipulaciones sexuales por parte de los nueve adultos de diversas maneras: se retorcían, gritaban horriblemente, tenían

violentas convulsiones, grandes temblores y/o experimentaban horribles dolores¹¹. Todo esto se llevó a cabo supuestamente para "demostrar" que los niños son seres sexuales que pueden "disfrutar" del placer sexual igual que cualquier adulto, y que podrían beneficiarse de las relaciones sexuales.

No existe documentación alguna sobre quiénes eran los niños o de dónde provinieron. Sin embargo, a pesar de que los experimentos eran fraudulentos y carecían de verdadera validez científica, los conceptos de Kinsey hicieron su aparición después en los cursos de "educación" sexual.

John Bancroft, que actualmente dirige el Instituto Kinsey, ha dicho que "un practicante de la pedofilia mayor de edad (que tuvo relaciones sexuales con cientos de hombres, mujeres, niños y animales), fue la fuente de los datos sexuales de Kinsey con respecto a los niños"¹². Sin embargo, Judith Reisman, co-autora del libro **Kinsey, Sex and Fraud**, se ha mostrado escéptica en relación a la declaración de Bancroft. Reisman ha afirmado que "si usted alega que fue solamente uno [el de los datos sexuales] y esa persona ya ha muerto, entonces usted se encuentra en una posición de mayor ventaja que la de admitir que fueron varios hombres y que algunos de ellos todavía no han muerto"¹³.

La Dra. Reisman recientemente pidió que el Congreso de los EE.UU. llevara a cabo una investigación acerca del **Informe Kinsey**. La Dra. Reisman cree que ya es hora de que la comunidad científica norteamericana "reexamine el grupo de investigadores de Kinsey y lo denuncie como una fuente de fraudes y mentiras"¹⁴. La Dra. Reisman cree que el público americano debe estar al tanto de la fraudulenta labor realizada por el grupo de Kinsey, ya que se cita a éste ampliamente como una fuente "autorizada" sobre el comportamiento sexual humano.

Los amargos frutos de las "investigaciones" de Kinsey

Existen abundantes evidencias de la relación entre las ideas de Kinsey, los programas educativos y ciertas organizaciones, de las cuales la mayor es la Federación Internacional de Planificación de la Familia o IPPF.

Opinamos que los objetivos educativos de la IPPF en lo que concierne a la "educación" sexual, tuvieron su origen en Kinsey.

Por ejemplo, la publicación de la IPPF de este hemisferio, **Sexualidad Humana y Relaciones Personales**, afirma que no existe un solo modelo de comportamiento sexual, sino que por el contrario, hay muchos tipos diferentes y todos son "aceptables" y "respetables"¹⁵. Es obvio que la IPPF utiliza varias afirmaciones de

Kinsey y de Wardell Pomeroy (su colega), para justificar su "enseñanza" de que todos los diversos tipos de actividades sexuales son válidos, incluyendo el homosexualismo¹⁶. El libro de la IPPF, **La Enseñanza de la Sexualidad Humana en las Escuelas**, alega que no debe exponerse a los jóvenes a actitudes negativas hacia la homosexualidad para que puedan desarrollarse "libremente" y ser "normales"¹⁷. Añade dicho libro que debe haber una integración más positiva de la sexualidad en el ser humano, libre de preconceptos morales y tabúes religiosos¹⁸.

Es alarmante saber que a través de sus filiales en los países hispanos, la IPPF ejerce influencia en los programas de "educación" sexual.

Aclaremos que si bien es cierto que se deben respetar a las personas que sufren de inclinaciones homosexuales, no por ello se debe dejar de señalar que los actos homosexuales no constituyen un ejercicio normal de la sexualidad, además de que perjudican al ser humano y a la sociedad¹⁹.

También es importante aclarar que la integración positiva de la sexualidad en el ser humano es algo necesario y laudable. Pero dicha integración no se logra por medio de programas de "educación" sexual que incitan a la promiscuidad burlando la moral sexual. Al contrario, dichos programas destruyen el desarrollo armónico y psicosexual del niño y del joven, exponiéndolos prematura e inmoralmemente a esta delicada dimensión de la persona humana. La integración sexual se logra por medio del ejercicio de la castidad, que es aquella virtud a través de la cual la persona humana coloca su sexualidad al servicio del amor auténtico y de la transmisión responsable de la vida (es decir, el uso de sólo los medios naturales para espaciar o evitar indefinidamente los nacimientos cuando existen motivos serios para hacerlo)²⁰. Este uso correcto de la sexualidad sólo puede darse en el matrimonio.

Más concretamente, la castidad implica para el soltero, la abstención total de todo tipo de acto deliberado que conlleve el placer sexual, y para el casado, el tener relaciones sexuales sólo con su cónyuge, relaciones que respeten la transmisión de la vida y que sean verdaderas expresiones del amor conyugal, amor para toda la vida. Un amor que sea menos que eso es indigno del ser humano.

La castidad hace posible que los jóvenes se posean a sí mismos, es decir, que tengan control de sí mismos, para luego poder darse a sí mismos en el matrimonio por medio del amor auténtico. La castidad, lejos de ser una represión arbitraria y malsana, es lo que

proteje y hace madurar el amor verdadero. Cuando el joven soltero aprende a relacionarse castamente con los demás, a servirles desinteresadamente y a aprovechar el tiempo para prepararse para el futuro, entonces logra canalizar todas sus energías correctamente y se prepara para una vida matrimonial y familiar feliz.

Otras organizaciones que según parece adoptaron los conceptos de Kinsey son la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO); su Centro Regional de Educación Superior para Latinoamérica y el Caribe (CRESALC); la Paternidad Planificada (la filial de la IPPF en los EE.UU) y el Consejo de Información y Educación Sexual de los EE.UU. (SIECUS).

La publicación de la UNESCO, **Guía Didáctica de Educación en Población** para uso en el primer grado, incluye un rompecabezas que muestra un dibujo de un niño y de una niña desnudos y alega que los niños tienen "derecho" a conocer sus cuerpos. Proclama que "el miedo y la vergüenza...y los tabúes y prejuicios ¿de qué sirven?"²¹.

Obsérvese la astucia de los responsables de estas publicaciones. Utilizan términos de impacto negativo como "miedo", "vergüenza" y "tabú" para crear la falsa impresión de que todo tipo de control del apetito sexual es malo, especialmente si dicho control es promovido por instituciones religiosas (como se verá más adelante).

Pero la prohibición de las relaciones sexuales fuera del matrimonio y de las relaciones homosexuales no es simplemente un tabú para crear miedo y vergüenza, sino para evitar aquello que daña la integridad y el bien de la persona humana. Más que de miedo y vergüenza, se trata del pudor que la naturaleza ha puesto en los niños para protegerlos de forma natural contra el uso equivocado y prematuro de la sexualidad. Este pudor debe ser cultivado también por los adultos para así rodear de respeto y cuidado este maravilloso y delicado don del Creador.

Por otro lado, el derecho de los niños a conocer su cuerpo no debe ser interpretado en la forma depravada que pretenden estos autores. Bajo la delicada y respetuosa guía de sus padres, y sobre todo con su ejemplo, el niño va aprendiendo a apreciar y a respetar su cuerpo sin caer en ninguno de los dos extremos: una vergüenza neurótica con respecto a su sexualidad, ni mucho menos aún, un concepto hedonista (es decir, sólo para el placer) de la misma.

Del 7mo al 9no grado, el curso de la **Guía Didáctica de**

Educación en Población enseña que "las relaciones sexuales pueden ser experiencias constructivas y placenteras para ambos miembros de la pareja, si los dos se disponen a tenerlas de manera libre, consciente, informada y responsable"²².

El problema es que para estas organizaciones ser "responsable" equivale a utilizar anticonceptivos, especialmente preservativos, los cuales ni protegen de verdad contra los embarazos fuera del matrimonio ni contra las enfermedades de transmisión sexual, incluyendo el SIDA, además de que son dañinos para la salud, sobre todo en el caso de los adolescentes²³. Obsérvese también que usan la palabra "pareja", que puede incluir a personas del mismo sexo, y que rara vez se refiere al matrimonio.

CRESALC bajo la UNESCO y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP o UNFPA), co-patrocinó una publicación titulada **Diez Hechos Ciertos y de Peso Acerca del Sexo**, distribuída por la Asociación Guatemalteca de Educación Sexual (AGES). Este folleto, que es una traducción del original en inglés publicado por SIECUS, alega que las relaciones sexuales enriquecen la relación entre dos personas, sin importar quiénes sean (casados o no, del mismo sexo o no). Afirma: "Algunas personas escogen ser homosexuales o bisexuales (les gusta con los dos sexos); unos cuantos adultos escogen no tener ningún tipo de relaciones sexuales, lo cual también es adecuado. Nadie tiene derecho a condenar a una persona por sus preferencias sexuales"²⁴.

En otras palabras, a los estudiantes se les enseña la aberrante idea de que cualquier clase de actividad sexual es aceptable y naturalmente enriquecedora. En última instancia, los niños aprenden que la heterosexualidad no es sino una de las muchas opciones que tienen a su disposición. De esta manera comienzan a establecer la falsa premisa de que la heterosexualidad no es normal y que puede ser abandonada fácilmente. Se trata de la creación de una sociedad "heterofóbica", es decir, de una sociedad que le teme a la heterosexualidad. Éste era el objetivo que Kinsey tenía en mente a través de toda su "investigación".

El término "heterofobia" todavía no se ha hecho común en la sociedad norteamericana, como sí ha ocurrido con el término "homofobia". La homofobia significa el miedo infundado o el sentimiento de incomodidad que algunas personas o culturas sienten hacia los homosexuales.

Nos apresuramos a aclarar que si bien existen personas que experimentan un temor exagerado e irracional hacia las personas que padecen de inclinaciones homosexuales o que practican actos homosexuales, eso no debe confundirse con el sentimiento normal

de aversión hacia este tipo de perversión (lo cual no justifica el rechazo de las personas que la practican, sino de la práctica en sí). Es injusto tildar de "homofóbico" a alguien que rechaza las relaciones homosexuales como una desviación, pero que al mismo tiempo respeta o desea ayudar a estas personas.

Una vez que todas las ideas de Kinsey sean aceptadas, la sociedad les tendrá miedo a los heterosexuales y éstos serán mal vistos, mientras que todas las desviaciones sexuales serán consideradas "normales".

Lamentablemente, ya ciertos países latinoamericanos han comenzado a adoptar al menos parte de la ideología hedonista de Kinsey, en sus cursos de educación sexual, algunos de los cuales provienen de CRESALC (UNESCO) y/o la IPPF.

Las relaciones sexuales: ¿una diversión?

La Guía de UNESCO para sexto grado afirma: "Las relaciones sexuales sirven también para demostrar amor, para obtener placer y divertirse un poco, para desafiar autoridades y principios..."²⁵ y en su Guía para séptimo, octavo y noveno grado, añade: "Adoptar patrones de comportamiento sexual sin reflexión....sin comparar diferentes puntos de vista, es renunciar a la capacidad de acción independiente que cada ser humano tiene." El "facilitador" (maestro de estos cursos) entonces "explica por qué a las personas les agrada tener relaciones sexuales..."²⁶

No hay nada malo en afirmar que el placer sexual es un componente importante de una relación sexual madura dentro del matrimonio. Pero dicho placer no es el objetivo más importante de las relaciones sexuales, sino la expresión del amor conyugal auténtico y de la transmisión responsable de la vida. Separar el placer sexual del amor conyugal y de la transmisión de la vida es convertirlo en un ídolo y, eventualmente, en un tirano, tanto del que lo busca de esa manera, como del que es degradado a la categoría de objeto sexual, en vez de ser respetado como persona.

Por otro lado, con la ambigua frase de que "adoptar patrones de comportamiento sexual sin reflexión es renunciar a la capacidad de acción independiente", los autores crean la falsa impresión de que el valor supremo es la independencia y de que el aceptar las normas morales sobre la sexualidad es actuar sin pensar. Ambas afirmaciones son falsas. Los seres humanos somos interdependientes, nos realizamos como personas en la convivencia humana, la independencia absoluta ni es buena ni realista para el ser humano. (Otra cosa es la dependencia neurótica en otras personas o cosas, que tanto daño hace).

Por otro lado, cuando los niños van madurando intelectualmente tienen la oportunidad de reflexionar, bajo la guía de sus mayores, especialmente de sus padres, sobre las razones por las cuales se les han enseñado las normas morales sobre la sexualidad. De esa manera hacen suya de una forma madura y personal la verdad sobre el maravilloso don de la sexualidad. De manera que el aceptar las normas morales sobre la sexualidad no es actuar sin pensar, sino actuar con responsabilidad.

En el fondo lo que buscan estos autores es promover el **relativismo moral**, es decir, el echar fuera las normas morales objetivas que guían el uso correcto de la sexualidad, normas morales que son verdaderas independientemente de las opiniones personales.

Los principales promotores en los EE.UU. de los conceptos de Kinsey son la Paternidad Planificada y SIECUS, ya mencionados.

La Paternidad Planificada, que es la organización más poderosa y que fue fundada por Margaret Sanger, es un verdadero "modelo" de la ideología de Kinsey, quien simplemente siguió los pasos de Sanger. Sanger declaró falsamente que "el lecho matrimonial es la influencia sexual más degradante...una institución decadente, un desarrollo reaccionario del instinto sexual"²⁷.

SIECUS, bajo el liderazgo de la Dra. Mary S. Calderone (quien fue directora del departamento médico de la Paternidad Planificada), también ha estado promoviendo los conceptos de Kinsey en sus programas de "educación" sexual para niños. Por ejemplo, promovió la aceptación de una amplia gama de tipos de comportamiento sexual, en su **Informe SIECUS** de enero de 1980²⁸.

Sin embargo, donde más claramente podemos ver la influencia de Kinsey es en la enseñanza de SIECUS con respecto a la sexualidad de los niños. En 1983 Mary Calderone escribió que "la capacidad sexual del niño debe ser desarrollada del mismo modo que su capacidad innata para caminar o hablar..."²⁹

Es inconcebible que una profesional como la Dra. Calderone confunda la **tendencia** sexual, con la **habilidad** o **capacidad** de caminar y hablar. Lo que la persona humana necesita desarrollar no es su "capacidad" sexual, sino su capacidad de amar, bajo cuyo control y guía debe estar la sexualidad. Con esta mentalidad promovida por la Dra. Calderón, ¿no debe sorprendernos la forma en que la sociedad está ahora adoctrinando a los niños sobre la sexualidad a edades cada vez más tempranas!

El **Informe sobre Salud Mental y Educación Sexual** de la

Paternidad Planificada (publicado en 1979), afirma que "ni las creencias religiosas, ni las normas de moral deben desviar al niño del propósito primordial de descubrirse a sí mismo, afirmar su yo, y su auto complacencia"³⁰.

El prejuicio antirreligioso que caracteriza la ideología hedonista e inmoral de la Paternidad Planificada, es algo verdaderamente destructivo.

Obsérvese también cómo sutilmente esta organización promueve el egoísmo utilizando frases elegantes como "descubrirse a sí mismo" (léase: experimentar sexualmente con su cuerpo); "afirmar su yo" (léase: hacerse independiente de toda norma moral) y "su autocomplacencia" (léase: colocar el placer por encima de la responsabilidad y del amor auténtico).

Los niños, especialmente los adolescentes, están aprendiendo en cursos de "educación" sexual inspirados en Kinsey, que **todas** las relaciones sexuales son buenas en sí mismas y divertidas. Se les está enseñando que tienen el "derecho" a ellas y que es beneficioso llevar a cabo cualquier tipo de actividad sexual a temprana edad.

Muchos educadores en materia de sexualidad promueven, sin pensarlo, esta perniciosa y fracasada ideología. ¿Podemos entonces sorprendernos ante el hecho de que los índices de enfermedades venéreas, embarazos ilegítimos, abortos, SIDA, etc. continúan ascendiendo? Es obvio que se trata de una causa y su efecto, la sociedad está cosechando los frutos de este tipo de mentalidad hedonista.

Lo que resulta extremadamente difícil de creer es que nuestra sociedad parece estar a punto de aceptar la pedofilia como una "orientación sexual" más. En un artículo, la Dra. Joan A. Nelson, quien también conoce la ideología de Kinsey, escribe a favor de un "modelo" de relaciones sexuales entre adultos y niños, en el que dichas relaciones son consideradas "aceptables" y hasta esenciales para el desarrollo "saludable" del niño. Lo que la Dra. Nelson considera dañino es "la condenación por parte de la sociedad", en vez de los efectos de estas grotescas e inmorales relaciones con niños³¹.

Por su parte, Wardell Pomeroy, colaborador de Kinsey, ha declarado: "...el incesto entre adultos y niños pequeños también podría ser una experiencia satisfactoria, las relaciones incestuosas pueden ser buenas y a menudo lo son"³². ¡Esto es exactamente lo que Kinsey opinaba!

Puesto que muchos sexólogos y las instituciones con las cuales

ellos trabajan, han aceptado como un hecho las "necesidades sexuales" de los niños y organizaciones como la Asociación para el Amor entre Hombres y Niños (NAMBLA) están trabajando para legitimar las relaciones sexuales entre hombres y niños, podemos ver la posibilidad en el futuro, de que se acepte la pedofilia como una "orientación sexual" más, similar al homosexualismo.

"Promueven [la idea de que] los niños son objetos de placer sexual, aconsejan cómo tener relaciones sexuales con niños sin ser arrestados, informan sobre los lugares alrededor del mundo donde hay prostitución infantil y dan una lista de clubes para los que practican la pedofilia..."³³

Posiblemente en los EE.UU. y otros países "desarrollados" surgirán científicos, educadores en materias sexuales y editores que simpaticen con este movimiento y lo apoyen, como han apoyado el movimiento homosexual. Todo esto se lo debemos en gran parte a Kinsey, quien afirmaba (sin prueba alguna), que el 10% de la población es homosexual. "Las estadísticas de Kinsey acerca de la prevalencia de la homosexualidad en la sociedad ha sido errónea, lo que probablemente no sería una sorpresa para Kinsey - el conocía los prejuicios que estaba integrando en sus investigaciones"³⁴.

"Hoy en día aproximadamente un 80% de las escuelas públicas enseñan un tipo de educación sexual basada en el dogma de SEICUS y de la Paternidad Planificada"³⁵. Mary Calderone ha dicho que "lo que busca SEICUS...es 'establecer la sexualidad como una entidad necesaria para la salud y dignificarla por medio de un enfoque abierto...en el mejor de los sentidos, lleva implícito el enseñar a las gentes hacer elecciones inteligentes y bien formadas ante ***toda una serie de opciones***'"³⁶.

Obsérvense de nuevo la serie de frases ambiguas y sutiles, para encubrir lo que verdaderamente se quiere decir. La sexualidad "como una entidad necesaria para la salud", no es otra cosa que la promoción de los anticonceptivos y los preservativos con la falsa pretensión de "proteger" a la juventud de las "relaciones sexuales sin riesgo" de contraer SIDA u otras enfermedades de transmisión sexual y de los embarazos fuera del matrimonio. Sin embargo, los anticonceptivos y los preservativos sólo ofrecen una falsa seguridad, además de que incitan a una mayor promiscuidad y causan daños físicos y psíquicos en los usuarios. Además, los anticonceptivos hormonales son potencialmente abortivos³⁷.

A la luz de estos datos, los verdaderos significados y objetivos del resto de los eufemismos utilizados por la Dra. Calderón quedan al descubierto: el proporcionarles información "abierta" sobre

anticonceptivos, preservativos (y quizás también sobre el aborto) a los jóvenes para que tengan "opciones inteligentes y bien formadas". De más está decir que los promotores de la "educación" sexual de SEICUS y compañía, nunca le dicen la verdad a la juventud sobre estos métodos.

En su "Declaración de Principios" de mayo de 1974, SEICUS reafirmó su concepto de "educación" sexual con respecto a la homosexualidad: "Toda persona tiene el derecho a relacionarse con los demás sin importar el género, y a tener relaciones sexuales satisfactorias, que al mismo tiempo no constituyan una forma de explotación"³⁸. Lo de "no constituyan una forma de explotación" es un intento elegante pero inútil de justificar lo que es inmoral y dañino para el ser humano.

En un reciente número de la revista **Health Action**, una publicación auspiciada en parte por el Proyecto de Salud Sexual de la IPPF (IPPF's Sexual Health Project), se afirma que la promoción de una mayor conciencia sobre la sexualidad implica el estar al tanto sobre cómo "otras culturas ven la sexualidad; el uso de diapositivas a colores que muestren el arte erótico de las distintas partes del mundo, para ayudar a los participantes a entender que no todas las personas tienen el mismo concepto sobre lo que es 'normal' con respecto a la sexualidad"; y "el entender la variedad que existe con respecto a la atracción sexual - la atracción entre los miembros del sexo opuesto (heterosexualidad) y entre los del mismo sexo (homosexualidad)"³⁹.

Aquí vemos de nuevo la promoción del relativismo moral con respecto a la sexualidad. Es decir, promueven la idea de que no hay unas normas universales sobre lo que está bien y lo que está mal en materia sexual. De esta manera se niegan los constitutivos esenciales de la naturaleza humana, que son los mismos en cualquier cultura o sociedad, y se niegan también los comportamientos destructivos para el ser humano y la sociedad.

Un examen de muchos de los programas de "educación" sexual que se utilizan en las escuelas, mostrará que la mayoría de ellos tienen la influencia de Kinsey. Por ejemplo, **Growing Healthy**, un programa de "educación para la salud", dirigido a niños desde el kindergarten hasta el séptimo grado en Nueva York, incluía una sección sobre la homosexualidad y la heterosexualidad. Este programa utilizaba los datos de Kinsey, cuya "investigación" había "sustentado" la afirmación de que el 10% de la población es homosexual⁴⁰. "Probablemente alrededor de una de cada diez personas es homosexual. La mayor parte de la gente se encuentra en algún punto de un continuum entre el tener una orientación

exclusivamente homosexual y el tener una orientación exclusivamente heterosexual"⁴¹, dice dicho programa, el cual recomienda otras publicaciones de similares contenidos para la "educación" sexual.

Una de esas otras publicaciones es **Changing Bodies, Changing Lives** publicada por Vintage Books. Esta publicación también cita a Kinsey diciendo que "un buen número de personas, alrededor del 10% [de la población], se sienten atraídas principalmente hacia los miembros de su propio sexo"⁴².

Lo que la mayoría de las personas no saben es que la cifra del 10% es falsa, ya que Kinsey empleó técnicas de investigación carentes de imparcialidad, para "demostrar" que muchos norteamericanos tenían este tipo de relaciones sexuales⁴³.

En 1992, Joe Fernández, el canciller de las escuelas públicas de la Ciudad de Nueva York, despojó de su autoridad a los miembros de la junta escolar, para poder promover su propio plan de acción con respecto a la "educación" sexual. Este plan de acción enfatizaba principalmente los "aspectos positivos" de la homosexualidad e incluía a estudiantes de sólo nueve años de edad, que recibían instrucciones sobre la mecánica de las relaciones sexuales anales y orales.

Fernández también distribuyó más de 300,000 copias de un librito que les informaba a los adolescentes sobre su "derecho a tener relaciones sexuales"⁴⁴. Esto demuestra el constante intento de mostrar que otros "estilos sexuales de vida" son "respetables" y que aún las actividades sexuales antinaturales constituyen un "derecho".

Para SEICUS, la Paternidad Planificada, y otros programas de "educación" sexual que utilizaron a Kinsey como "modelo", el problema se encuentra en la perspectiva judeocristiana sobre el matrimonio y la sexualidad. En otras palabras, consideran **anormal** la creencia de que la expresión sexual es adecuada solamente en el matrimonio heterosexual, y que la culpa es una enfermedad de la cual es necesario curarse.

Changing Bodies, Changing Lives, por ejemplo, afirma que "los sentimientos de culpabilidad pueden surgir porque se nos ha enseñado que ciertos actos y sentimientos sexuales son malos" y "nosotros los que escribimos este libro creemos que muchas de las actitudes moralistas de la sociedad acerca de la sexualidad, pueden hacer que las personas se sientan culpables **sin necesidad**, con respecto a sentimientos y actividades que constituyen una parte normal del ser humano"⁴⁵.

Estos autores deliberadamente mezclan la culpa neurótica, producto de una enseñanza defectuosa o negativa sobre la sexualidad, con la culpa moral (sana y necesaria) que surge de una enseñanza correcta sobre el uso de la sexualidad sólo dentro del matrimonio heterosexual, abierto a la vida y como expresión del amor conyugal auténtico. De esta forma buscan desacreditar las normas morales sobre la sexualidad.

Algunos materiales de la Paternidad Planificada enseñan que "las relaciones sexuales son divertidas y gozosas, y [que] el cortejo es divertido y gozoso, y los hay de todas clases y estilos, y todos ellos están bien. Haz lo que da placer, goza con lo que es placentero, y pide lo que da placer. No te prives a tí mismo del gozo por causa de ciertas ideas anticuadas acerca de lo que es **normal** o **bueno**. ¡Simplemente comunícate y pásala bien!"⁴⁶

Nótese que no dicen ni palabra sobre el hecho de que el placer y el gozo sexual existen para ser experimentados sólo dentro de las relaciones conyugales (matrimoniales), que respetan la vida y que expresan el verdadero amor. En última instancia, estos autores consideran la sexualidad un simple medio de diversión y de autogratificación sin límite alguno. Colocan al placer sexual por encima del amor conyugal y de la vida, y no al servicio de éstos.

El resultado es que se les da a los niños y adolescentes total libertad con respecto a las actividades sexuales, tales como las relaciones sexuales prematrimoniales y homosexuales, así como la masturbación.

El Dr. Alan Guttmacher, del Instituto de Investigación Guttmacher de la Paternidad Planificada y dirigente de esta organización, afirmó en la obra colectiva **Participación de la escuela en la educación sexual**: "No le puedo decir a la juventud si las relaciones sexuales prematrimoniales son buenas o malas. Siento que esta influencia puede ser tanto destructiva como constructiva"⁴⁷.

Otro folleto de la Paternidad Planificada para adolescentes, afirma que: "Las relaciones sexuales son demasiado importantes como para estar quitándoles su valor con los sentimientos. Si te sientes excitado sexualmente, por favor, admítelo. Si el sentimiento y la tensión te molestan, puedes masturbarte. La masturbación no puede hacerte daño y hará que te sientas más relajado"⁴⁸.

La publicación de Ruth Bell tiene una observación similar: "La masturbación es algo que haces contigo mismo, es una manera de procurarte placer a tí mismo, de amarte y de ser más cariñoso contigo mismo. También te ayuda a conocer las reacciones

sexuales de tu cuerpo"⁴⁹.

Un reciente informe de la IPPF alega que la masturbación mutua supuestamente equivale a "las relaciones sexuales sin riesgo" y que " pese a la reticencia por parte de los adultos de abordar el tema, es necesario que los jóvenes obtengan los conocimientos acerca de este tipo de actividades"⁵⁰.

Esta empobrecida y hedonista visión de la sexualidad no toma en cuenta el daño que la masturbación causa en el desarrollo psicosexual del adolescente, encerrándolo en sí mismo y socavando su capacidad de autoentrega y de apertura a la transmisión de la vida el día que asuma la responsabilidad de un compromiso matrimonial.

La IPPF y sus filiales (incluyendo otras organizaciones que promueven el control de la población), consideran que "la adolescencia puede llegar a abarcar a jóvenes de 10-19 años"⁵¹. Creen que estos mismos adolescentes tienen "los mismos derechos que otros clientes en el campo de la salud y la sexualidad: el derecho a elegir si desean tener una vida sexualmente activa o no; a la información; a la anticoncepción; al aborto sin condiciones de riesgo y a la protección contra las enfermedades; a la confidencialidad..."⁵²

Además de no decir la verdad sobre el daño y fracaso de los anticonceptivos, estos "educadores sexuales" ocultan la verdad sobre el daño que el aborto (legal o ilegal) le causa a la mujer, además de que es mortal para el bebé no nacido⁵³.

Con este tipo de ideología, se puede evidentemente anticipar un aumento de la actividad sexual entre los adolescentes de nuestra sociedad. No nos debe sorprender entonces el aumento del número de casos de SIDA y de otras enfermedades de transmisión sexual, así como del índice de los embarazos fuera del matrimonio. La respuesta a esta problemática por parte de todos los "educadores" sexuales, es simplemente bombardear a la juventud con el mal llamado "beneficio" de la anticoncepción.

En este sentido es significativo observar que "en 1963 el propio Dr. Alan Guttmacher, que había promovido con urgencia el que se les proporcionara a los adolescentes información sobre los anticonceptivos, admitió que dicha información aumentaría las relaciones sexuales entre los adolescentes"⁵⁴.

A la "educación" sexual muchas veces se le echa fuego por medio de la apariencia de la "educación" sobre el SIDA, así como por medio de un "intento" frenético por disminuir el índice de los embarazos de las adolescentes. La misma "Declaración de

Principios" de SEICUS, que mencionamos anteriormente, insiste en que "los servicios de anticonceptivos deben de estar disponibles para todos, incluyendo los menores de edad, quienes deben de gozar de los mismos "derechos" que las demás personas tienen, de obtener libre e independientemente atención médica con respecto a los métodos anticonceptivos"⁵⁵.

A los niños se les da información que promueve la anticoncepción y se les proporcionan anticonceptivos, así como fármacos y dispositivos abortivos a través de clínicas en las escuelas. Sin embargo, uno de los principales informes de la propia Paternidad Planificada había dado a conocer anteriormente, que las clínicas de "salud" en los colegios han fracasado en su intento de disminuir la tasa de embarazos en las escuelas⁵⁶. Esto demuestra precisamente que aún ante programas que no han tenido éxito, la Paternidad Planificada, SEICUS y otras organizaciones, continúan promoviendo su plan de acción.

Además de esto, los "educadores" sexuales, por regla general no le informan a la juventud de los muchos daños de los anticonceptivos, de los riesgos físicos y psicológicos del aborto (legal o ilegal), de que éste destruye la vida humana no nacer, ni tampoco les dicen el alto porcentaje de falla de los preservativos. El resultado final es la creación de un círculo vicioso en el cual el riesgo que se corre es muy grande y se corrompe a niños, adolescentes y jóvenes.

Conclusión

Los valores cristianos tradicionales que antes prevalecían indudablemente están siendo atacados. "El actual conflicto consiste en la oposición de dos conceptos sobre la naturaleza de la sexualidad humana en la sociedad civilizada, y si las creencias judeo-cristianas tradicionales acerca de la sexualidad son represivas y malas para la salud"⁵⁷.

Alfred C. Kinsey ha abierto una brecha de abuso y engaño dentro del estudio de la sexualidad humana y la educación sexual, nosotros somos testigos de la continua expansión de esta brecha. La influencia de Kinsey en nuestra sociedad contemporánea a través de organizaciones como la Paternidad Planificada es obvia.

Todos los sectores de la sociedad deben darse cuenta de la importancia de la acción informada contra los programas de "educación" sexual que se inspiran en la ideología de Kinsey y Margaret , para poder proteger a las futuras generaciones. Debemos estar conscientes de que el instigador original de los estilos de vida hedonistas no es otro que Satanás, el Padre de la

Mentira, que busca la perdición de las almas.

Jesucristo nos advirtió: "...al que escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí, más le vale que le cuelguen al cuello una de esas piedras de molino que mueven los asnos, y le hundan en lo profundo del mar." (Mateo 18:6) Todos y cada uno de nosotros tenemos el deber de servir a Nuestro Señor en la preservación de las verdades sagradas que nos traen la verdadera liberación.

Nota: Magaly Llaguno es la directora ejecutiva de Vida Humana Internacional (VHI). Adolfo J. Castañeda es el director de programas educativos. Raquel Chaviano es abogada y trabajó como voluntaria en las oficinas de VHI en Miami. Si desea obtener más información sobre Kinsey, consulte los siguientes websites (en inglés) : "The Truth About Alfred Kinsey" : www.cwfa.org/kinsey.asp y el de la Dra. Judith A. Reisman, experta en este tema : www.drjudithreisman.org.

Notas: 1. Melvin Anchell, M.D., **What's Wrong With Sex Education?**, (St. Louis: Central Bureau of Catholic Cent. Verein of America, 1993), 16-17. 2. Reisman, Judith A. y Eichel, Edward W. **Kinsey, Sex and Fraud: The Indoctrination of a People**, (Lafayette, Louisiana: Lochinvar-Huntington House Publication, 1990), 6, 678. 3. Kinsey, Alfred C., Pomeroy, Wardell P., Martin, Clyde E. **Sexual Behavior in the Human Male**, (Philadelphia: W.B. Saunders Company, 1948), 193. 4. Pomeroy, Wardell B. **Dr. Kinsey and the Institute for Sex Research**, (New York: Harper and Row, 1972), 77. 5. Reisman y Eichel, 45. 6. *Ibid.*, 3 y 130. 7. *Ibid.* 7, citado de **The Modernization of Sex** by Paul Robinson (New York: Harper & Row, 1976). 8. Pomeroy, 123. 9. Reisman y Eichel, 8. 10. *Ibid.*, 17 y 49. 11. Kinsey, Pomeroy y Martin, 160-161. 12. "Kinsey Official Says One Man Molested Children in Study", **Family Issues Alert**, Focus on the Family (Sept. 27, 1995). 13. *Ibid.* 14. **American Family Association** (May, 1994), 10. 15. **Sexualidad Humana Y Relaciones Personales**, International Planned Parenthood Federation, (New York, 1983), 54. 16. *Ibid.*, 252-253, 257. 17. **The Teaching of Human Sexuality in the Schools**, International Planned Parenthood Federation, (New York, 1985), 113. 18. **Sexualidad Humana y Relaciones Personales**, 34. 19. Para una información más completa, detallada y bien documentada sobre el problema del homosexualismo, véase nuestro informe **Lo que usted debe saber sobre el homosexualismo**. 20. Para más información sobre los métodos contemporáneos de planificación natural de la familia, véase nuestro folleto **Métodos naturales de planificación de la familia**. 21. República Dominicana Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos. **Guía Didáctica de Educación en Población para el Primer Grado**. CRESALC-UNESCO, (Caracas: Servicio Regional de Información Sobre Educación en Población, 1985), 10. 22. *Ibid.*, **Guía Didáctica de Educación en Población para Séptimo - Noveno Grado** (1987), 27. 23. Para más información sobre el fracaso de la promoción del preservativo, véase nuestro informe **Los preservativos y las campañas anti SIDA**. Para más información sobre los daños de los anticonceptivos, véase nuestro folleto **Hablemos sobre los anticonceptivos**. Ambas fuentes están totalmente documentadas. 24. **Ten Heavy Facts About Sex**, Asociación Guatemalteca de Educación Sexual (AGES) y CRESAL (New York: The Institute for Family Research and Education, 1979), 9. 25. **Guía Didáctica de Educación en Población para el Sexto Grado** (Caracas: 1986), 104. 26. *Ibid.*, **Guía Didáctica de Educación en Población para el Séptimo-Noveno Grados** (Caracas: 1987), 6,84. 27. Marshall, Robert y Donovan, Charles, **Blessed are the Barren**, 7, citado de **The Women Rebel and the Rise of the Birth Control Movement in the United States** por Margaret Sanger (New York: State University at

Stonybrook, 1976). 28. Reisman y Eichel, 123. 29. **SEICUS Report** (May-July 1983), 9, citado en Reisman and Eichel, 128. 30. **Planned Parenthood Sex Education and Mental Health Report**, 1979, citado en Clowes, Brian Ph.D., **Pro-Life Activists Encyclopedia**. 31. Nelson, Joan A., Ed.D., artículo titulado "Intergenerational Sexual Contact: A Continuum Model of Participants and Experience". **Journal of Sex Education and Therapy** (1989), 15(1):3-12, citado en Reisman and Eichel, 207. 32. Wardell B. Pomeroy, "A New Look at Incest," **Forum Magazine**, (Noviembre 1976), 84-89, citado en Clowes, Brian Ph.D., **Pro-Life Activists Encyclopedia**, 67-8. 33. "Who publishes those pro-gay kids' books?" **Lambda Report**, (Febrero 1993), 2. 34. Reisman y Eichel, 12. 35. Melvin Anchell, **Sex Education- A Tragicomedy**, National Stopp News, (June-July 1992), 4. 36. **Sexualidad Humana y Relaciones Personales**, International Planned Parenthood Federation, (New York, 1983) 145. 37. Véase de nuevo nuestro folleto **Hablemos sobre los anticonceptivos**. 38. "SEICUS Position Statements", **SEICUS Report**, vol. 2, no.5 (May 1974), citado por Marshall y Donovan, **Blessed Are The Barren**, 78. 39. "Getting the Message", **Health Action**, IPPF and AHRTAG, no.10 (Sept.-Nov. 1994), 8. 40. Reisman and Eichel, 184. 41. Robert H. Knight, **Dr. Kinsey and the Children...**, p. 5. 42. Ruth Bell, **Changing Bodies, Changing Lives** (New York: Vintage Books, 1988), 115. 43. Reisman and Eichel, 184. 44. Don Feder, "New York chancellor suspends school board, pushes perverse sex for school children," **AFA Journal** (February 1992). 45. Ruth Bell, 78. 46. Sheri Tepper, **The Great Orgasm Robbery** (Denver: Rocky Mountain Planned Parenthood, 1977), citado por George Grant, **Grand Illusions** (Nashville: Wolgemuth & Hyatt Publishers Inc., 1988), 109. 47. **Sexualidad Humana y Relaciones Personales**, 145-146. 48. Sheri Tepper, **The Perils of Puberty** (Denver: Rocky Mountain Planned Parenthood, 1974) citado por George Grant, **Grand Illusions**, 108. 49. Ruth Bell, 81. 50. **Un Informe de la IPPF sobre necesidades de la gente joven en materia de salud sexual y reproductiva**, IPPF (1994), 27. 51. "Comprender a los adolescentes", **International Planned Parenthood Federation** (Londres: IPPF, 1994), 5. 52. *Ibid.*, 6. 53. Para una información más completa sobre el aborto, consúltese nuestro folleto **Lo que usted debe saber sobre el aborto** (totalmente documentado). 54. David Gardner, "Speakers Discuss Modern Day Sex", **Knickerbocker News**, New York, (diciembre 6, 1963), 3B, citado por Marshall y Donovan, **Blessed Are the Barren**, 32. 55. *Ibid.*, 78. 56. "School-based Clinics Fail", **Living World**, Vol. 6:2, 30. 57. Reisman y Eichel, 123.